

Conclusiones congreso

Alcohol y jóvenes

VII SEMINARIO JOVENES Y ALCOHOL
12 de Junio de 2011 Andorra, Teruel



El sábado por la mañana, a primera hora, tubo lugar una interesante exposición sobre datos en relación al consumo de alcohol y otras drogas, a la que acudió la asociación Albada.

La primera ponente, explico varias tablas sobre el consumo de alcohol, no solo entre jóvenes de 14-25 años, sino también en la franja de edad comprendida entre los 14-64 años.

Algunos datos verdaderamente preocupantes;

- El consumo de atracón, donde los jóvenes ingieren grandes cantidades de alcohol en cortos de periodos de tiempo, en el cual casi un 29% de chicos y un 18% de chicas se pueden tomar cinco o seis copas en un periodo de dos horas
- La edad de inicio en el consumo de alcohol es extremadamente preocupante, ya que se encuentra en los 13,2 años, siendo la droga con la que antes se tiene contacto, dado que mas del 95% de los jóvenes admiten no tener ninguna dificultad para hacerse con bebidas alcohólicas, ALTA PERMISIBILIDAD.
- población, lo que supone un aumento relativo a años anteriores
- El consumo de alcohol en la franja de mujeres comprendida entre los 14-25 años ha aumentado escandalosamente.
- La percepción de riesgo que tiene la sociedad frente al alcohol ha aumentado mínimamente, y se encuentra por debajo del 60%, es decir, mientras el porcentaje de personas que creen que otras drogas, como el cannabis y la cocaína, si que suponen un serio riesgo de adicción y son causantes de graves daños al organismo, la sociedad sigue viendo en el alcohol no una droga peligrosa, sino un elemento mas dentro del ocio y la rutina diaria. Permitiendo así, que los jóvenes hagan uso irresponsable del alcohol.

Otro asunto interesante que se trato, fue el de que en los policonsumos, el alcohol está presente en el 90% de los policonsumidores, es decir, entre las personas que consumían cocaína, el consumo abusivo del alcohol lo realizaban mas del 95% de los encuestados, y este patrón se repetía tanto en el cannabis, el éxtasis, cocaína pura, etc. Es decir, llegamos a la conclusión de que el alcohol, lejos de ser una droga blanda, es también una droga presente en el consumo de otras sustancias, ya que el alcohol potencia o regula los síntomas que las denominadas "drogas duras". Nos encontramos ante un nuevo punto de vista, muy diferente al mantenido durante años, donde se separaba a los consumidores de alcohol y al resto de los consumidores de otras drogas, ahora, por el contrario, encontramos al alcohol como un puente de unión entre la abstinencia y la drogodependencia. La vieja consigna de "se empieza por los porros y se acaba por la heroína" queda obsoleta, ya que en los actuales patrones de consumo, es el alcohol el que en la mayoría de los casos hace de "muelle" o resorte al consumo de esas otras drogas.

Llegados a este punto nos encontramos con una pregunta importante;

¿Si acabáramos con el consumo de alcohol, reduciríamos también el consumo de otras drogas?

Después de esta charla, nos fuimos a una sala debidamente adecuada donde había bocadillos y bebidas. Tras de ese pequeño interludio volvimos a la sala de conferencias.

Una corta charla introductoria, dada por tres especialistas, nos separó en tres grupos:

- Alcohol y cannabis
- Alcohol y cocaína
- Alcohol y otras adicciones -nuevas tecnologías-

Seríamos unas 20-25 personas en el grupo, que a sí mismo nos dividimos en cuatro subgrupos para sacar unas conclusiones sobre como habría de ser la evolución de las asociaciones de alcohólicos rehabilitados frente al actual perfil del dependiente que demandaba ayuda.

Las conclusiones fueron varias, pero las más importantes fueron estas:

1. Las personas -sobre todo jóvenes- que acuden a estas asociaciones, tienen un consumo elevado y adictivo de alcohol, pero presentan dependencia también a otras drogas, como la cocaína o el cannabis. El actual dependiente es normalmente un policonsumidor.
2. Muchas de las personas que acuden a un centro para curar su dependencia a la cocaína, descubren -como fue mi caso, aunque me di cuenta años después- que su adicción más fuerte y principal es al alcohol. Resulta sorprendente comprobar como uno es alcohólico y que consume cocaína empujado por el alcohol y como método para seguir bebiendo.
3. Cada vez las personas que acuden a estas asociaciones de alcohólicos rehabilitados son más jóvenes, ya que las bebidas alcohólicas que se consumen en la actualidad y por parte de los jóvenes, son de mayor graduación y el consumo es más impulsivo, por lo que los problemas relacionados con el alcohol se multiplican y aparecen mucho antes.
4. El consumo de cocaína junto con alcohol multiplica por 12 la posibilidad de desarrollar una dependencia al alcohol.

Por lo tanto vemos como el perfil del alcohólico va cambiando, se va reduciendo en edad y se va haciendo más equitativo el número de hombres y mujeres, ya que estas han sufrido un serio repunte en cuanto a consumo de alcohol y otras drogas.

El grupo terminó sobre las 14:30, cuando nos dispusimos a ir al hotel para comer. EL ambiente fue cordial y distendido en todo momento.

Después de comer, nos reunimos en grupos y establecimos un representante que expondría, ante todos los asistentes al congreso las conclusiones. Así lo hicieron también los del alcohol y cannabis y los de alcohol y otras adicciones.

Así a grosso modo, se puede decir que el alcohol está presente en el consumo de TODAS las otras drogas - y en un porcentaje escandalosamente alto-, así como que cada vez la edad de inicio del consumo del alcohol es menor y más impulsivo, por esas modas importadas de los países nórdicos, donde se beben altas cantidades de alcohol en cortos periodos de tiempo.

Otro punto donde debemos poner el acento es en la baja tasa de percepción del peligro que entraña en consumo de alcohol, siendo este una droga ampliamente aceptada y tolerada, tanto en la edad madura como en la juventud.

También cabe destacar que el consumo de alcohol en edades tempranas supone un grave riesgo para la salud cerebral, ya que actuales estudios afirman que el cerebro humano no termina su maduración hasta pasados los 20 años, incluso hasta los 22 años, por lo que agredir al cerebro con ese desmesurado consumo de alcohol provoca graves e irreparables daños de por vida.

Fueron unas jornadas interesantes, amenas y necesarias.